

miento del reparto natural de las aptitudes en los alumnos. Peor todavía si la asignatura elegida no es ni ciencia ni arte verdadero; por ejemplo, la ortografía. Salvo la puntuación, no hay en ortografía casi nada que pueda enseñarse con lógica severa. ¿Qué razón dais al estudiante para pedirle, v. gr., que escriba *abogado* con *b* y *vocal* con *v*?—La razón del uso, esto es, de la ignorancia, de la rutina, de la arbitrariedad.

*
* *

El primer efecto de la intervención del Estado en la regulación de los precios es la desaparición de los fabricantes enamorados de su arte y el triunfo de las malas calidades. En el caso de los alimentos, la cuestión calidad es primordial, pues nuestra salud va de por medio.

¿Pero qué le importan la calidad y la salud a un gobierno que nos hace sostener por un lado una dispendiosa «Secretaría de Salubridad y Protección Social» y fomenta por otro lado, sin pudor y hasta con orgullo, el consumo del alcohol?

*
* *

En vez de «Secretaría de Salubridad, etc. etc.», se decía antes: *Ministerio de Higiene*, con sencillez, con propiedad, con mayor alcance, y sin marca alguna de socialismo pedestre.